ENTREVISTAS A LA VIRGEN MARIA

Felipe Santos
Campaña, Salesiano

ENTREVISTAS
A LA VIRGEN MARIA

INTRODUCCIÓN

Las páginas que tienes ante tus hermosos ojos, tienen como objeto fundamental acercarte a la Virgen María a tu alcance.
No he empleado un lenguaje rebuscado, teológico o filosófico que te aleje de la realidad que tienes ante ti.
He intentado ofrecerte la vida de la Virgen María con un estilo de entrevista, es decir, preguntas que se le ocurren a cualquiera y respuestas que da la Señora desde su mundo interior.

Por eso, amigo/a, estas páginas se dividen en varias partes o

INDICE

I) LA VIRGEN MARIA DESDE SU INTERIOR

He tomado para mis entrevistas los 11 hechos fundamentales que jalonan bella y religiosamente la vida de la Virgen en los diversos acontecimientos que narran los Evangelios y los Hechos de los Apóstoles.
La intención ha sido clara: llegar al conocimiento, experiencias y vivencias de María desde su perspectiva de chica creyente. Ahí radica toda su grandeza.

II) AL PIE DE LA CALLE

Esta segunda parte se realiza en la calle, en el bar, en el colegio, en casa o en el estudio.
He abarcado aquí el conjunto de las principales dificultades que plantea la gente a otros o se plantea a sí misma.
Por desgracia- en la sociedad en la que vives- no hay mucha cultura religiosa. Es más: ha entrado la última moda cultural: ir contra los signos religiosos, atacar a todo el que se llame cristiano, porque para los que se llaman "progresistas", lo cristiano suena mal. Y así, piensan que quedan bien con los demás diciendo que son ateos, agnósticos, laicistas... y que pasan de Iglesia, de Dios y de todo. Bueno de todo, no: de sí mismos.

Pues bien: en esta segunda parte, encuentras las preguntas con su respuesta y documentos que se refieren a ella.
Por supuesto, no buscan comerte el "coco", sino simplemente ilustrar tu falta de cultura. Y si la tienes, mucho mejor.
Quisiera que te detuvieras en cada una de ellas, pero sobre todo- amigo/a- en la pregunta sobre la oración. Te lo digo porque esta sociedad está vacía de Dios porque no ora. Y cuando falta el oxígeno, ¿qué ocurre? Lo sabes muy bien.

III) INFLUENCIA DE LA VIRGEN EN LA FUNDACIÓN DE LA ORDEN DEL CARMELO Y DE LA CONGREGACIÓN SALESIANA Y EN LA EDUCACIÓN DE SANTO DOMINGO SAVIO, ALUMNO DE D. BOSCO

Sería muy largo y prolijo tratar de cada Orden , Congregación o Instituto religiosos. Son muchas y muchos. Y en todos ellos y ellas la Virgen ha jugado un papel fundamental. En ellos/as late el amor mariano por los cuatro costados de sus fundadores/as y en los consagrados/as que viven la realidad de su vocación.

Por eso me he detenido en dos solamente: El Carmelo y la Familia Salesiana.
No cabe duda de que la devoción a la Virgen del Carmelo es la más popular y la más arraigada en todos los pueblos cristianos.

Es patrona de muchas instituciones y de multitud de naciones, ciudades y pueblos desde hace siglos.

Y, aunque más joven, María Auxiliadora es otra advocación que ha calado profundamente en el pueblo de los creyentes. Y si ya existía desde la antigüedad, fue san Juan Bosco y la Familia Salesiana, todos los/as que la extienden y propagan de un lugar a otro con entusiasmo y vivencia profunda en el auxilio que presta al pueblo cristiano en todo momento.
"Si queréis saber lo que son milagros, acudid a María Auxiliadora", solía decir san Juan Bosco.
He escrito- en base a dos documentos de los Salesianos y de las Salesianas, pero- al poner al principio Familia, se extiende también a toda la gran gama con conforma y aglutina a todos los que se dedican a la labor por la juventud pobre y abandonada y las clases populares.

Un ejemplo de cómo D. Bosco formó una escuela y familia de santos. Ejemplo, Santo Domingo Savio, un adolescente de 15 años.

IV) Es la expresión de los sentimientos de un creyente que, ante la Virgen se siente reconfortado hablándole como a una verdadera Madre.

No hay que mirar tanto la belleza estética cuanto los inmensos latidos de amor por quien "lo ha hecho todo", en expresión de san Juan Bosco.

V) Es como un apéndice en el cual se plasma la devoción de muchas naciones por la Virgen con distintas advocaciones.

Al mismo tiempo que sirve de referencia cultural y de consulta, también es una invitación a que, al conocer cada uno a la patrona de su ciudad y nación, le pida ayuda, le dé gracias, la alabe porque supo fiarse de Dios en las circunstancias más difíciles.

VI) CONCLUSIÓN

PARTE PRIMERA

Mensaje extraño

Quiero, Virgen amada, acercarme a tu vida para este medio de comunicación. Anhelo que mis lectores te conozcan algo mejor de lo que te conocen. Lo hago desde mi condición de una persona

que te quiere, porque sin ti no tendría sentido de fidelidad a mi conciencia y al medio al que me debo. Gracias, por anticipado, por ofrecerte con tanta gentileza a las preguntas de mis entrevistas. Intentaré ser tan delicado y atento como tú, madre mía, te mereces.

1. ***"He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu Palabra"(Lucas 1,38)***

   Me imagino que estarías contenta y feliz en tu habitación sencilla, pobre pero limpia. Notas que de pronto se ilumina con un resplandor que nunca habías visto en tu vida de adolescente, edad tan dada a sentir las maravillas que se presentan en lo físico y en tu caso, en tus anhelos espirituales de consagrar a Dios tu virginidad.
   Y ante estos instantes de ensueño, percibes con tus finos oídos que alguien te habla y te dice:

   "Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo"

.

¿Cuál fue tu reacción ante este extraño saludo?

Me sentí turbada en todo mi ser entero. No sabía nada de cuanto me hablaba. Una joven como yo, no muy culta, siente algo extraño que recorrió por todo mi cuerpo, ágil como el de una gacela.

Tan rara debí ponerme, que el mensajero me vio postrada y al mismo tiempo tan llena de emoción que bien pronto me dirigió de nuevo la palabra para consolarme

"*No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios".*

¿Cuál fue tu actitud ante estas palabras?

Tuve una sensación tan viva en mi ser que no puedo describirla. Por una parte, me sentía alegre, viva, emocionada y pletórica de algo divino que se apoderaba de mí misma. Es la experiencia sublime que sufren todos los consagrados a Dios en su vida.

Sí, es cierto, pero tu caso fue especial.

Lo fue. No lo puedo negar. No todo el mundo tiene la suerte que tuve yo. Y sin merecerlo. Nadie merece nada ante los ojos de Dios. Yo era una chica adolescente como otra cualquiera, tan sólo que, en contra de la corriente de mis amigas y compañeras que deseaban ser madres por si de ellas nacía el Mesías, yo iba a contracorriente de ellas en cuanto que ya había hecho voto de virginidad.

¿Te gustaba ir a contracorriente de la moda de tus amigas

No exactamente. Desde pequeña y sobre todo cuando recibí la educación religiosa de mis padres- buena gente de verdad-

comprendí que mi futuro estilo de vida se inclinaba más bien por la entrega total a Dios.

¿Cómo vieron tus padres esta entrega tan joven a Dios?

Pienso que muy bien. Ellos vivían muy a fondo la fe en Dios y esperaban como todos los paisanos del pueblo de Nazaret que la promesa de la llegada del futuro Rey de Israel nacería de una chica de aquel pueblo. No se opusieron en nada a mis deseos.

¿Sabes que hoy se ve la virginidad entre las chicas como una tontería sin sentido?

Me imagino. Los tiempos han cambiado. En mi tiempo pasaba lo mismo. La chica quiere ser madre y el chico ser padre. Pero siempre había un respeto grande por el don de la pureza o virginidad en todos los tiempos. Es algo especial que Dios concede a quienes quiere: en mí y en tantas chicas y chicos como existen hoy en el mundo.

¿Cómo notaste que el Señor estaba contigo?

Una luz intensa brilló en mi alma. Mi rostro se iluminó con toda la belleza propia de esta edad. Mi cuerpo y mi alma se convirtieron en un sagrario habitado por Dios. Pero, en el fondo, me surgían dudas como cuando la luz del sol se ve oculta por densos nubarrones.
Y ante este problema, de nuevo el mensajero me habló con voz dulce pero tan clara y tan fluida que sentí su comunicación como un rayo que me inundó completamente.

"Concebirás en tu vientre y vas a dar a luz a un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús".

¿Cómo recibiste estas palabras?

A pesar de que el miedo se me había ido y empezaba a sentirme segura de mí misma, estas palabras me confundieron mucho más. Y me preguntaba: ¿Madre yo? ¿No sabe este mensajero que he hecho voto de virgen en secreto? Pensaba que se reía de mi. Me dediqué a limpiar la casa, a ayudar a mis padres en las tareas del hogar, pero esta idea de ser madre me daba vueltas y más vueltas por la mente y hasta se turbaba mi corazón.
Me detuve. Pensé que lo mejor era comunicárselo a mis padres, Joaquín y Ana. Se lo dije con toda franqueza. Ellos, con cara de admiración, me dijeron: Hija, sigue lo que te diga el Señor. En el clima que se respira en casa, es él quien manda, no nosotros.
Estas palabras me consolaron y, unidas a las del mensajero de que "no temiera", me repuse del susto que tenía en mi cuerpo y de la turbación que sacudía mi alma delicada.

¿No te consolaron las palabras posteriores del mensajero: "...El será grande y será llamado hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin".

Por supuesto. Pero no salía de mi asombro. Era joven y no entendía mucho de estos misterios tan recónditos para mi sencillez. Tan débil, con tan pocas fuerzas y siendo aún tan joven, ¿cómo iba a aguantar un embarazo?
Y me venían dudas terribles. A nivel humano me lo pasé francamente mal. Y ante estas circunstancias, el mensajero me habla de nuevo así: *"El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios...que ninguna cosa es imposible para Dios".*

Me quedé más sorprendida aún con su nueva intervención. No entendía nada absolutamente de lo que me dijo. Es la actitud normal del joven ayer, hoy y mañana. Lo que me importó no fue que no entendiera, sino cómo se podría realizar en mí ese milagro. Acudí de nuevo a mis padres que sabían mucho del Antiguo Testamento y de las profecías. Ellos, humildes y casi emocionados por lo que les contaba, me decían: Hija, no pidas explicaciones al milagro, al misterio. Déjate amar por Dios.
¿Sabes lo que puedes hacer, María? ¿Qué?, les dije a mis padres. Y ellos me contestaron: Siéntete orgullosa, hija, porque el mismo Dios ha puesto en ti toda su confianza. El te ha confiado lo más grande que va a hacer en el mundo: de ti va a nacer su Hijo amado hecho hombre en tus entrañas.

¿Puedo decirle que no acepto?

Por supuesto, María. El te ha creado libre. Pero tú verás. No defraudes a Dios, una vez que ha puesto en ti su confianza.
Me quedé en silencio unos días. Oraba y pensaba en lo que se me venía encima. Al término de muchas horas de soledad, me miraba en mi cuerpo virgen, en mi cara abrillantada por la noticia sobrenatural, pero al mismo tiempo con cierto aire de inquietud.

Pasados estos momentos largos, me dije a mí misma: Me caben dos opciones: o renuncio a la propuesta del ángel, o bien la acepto.
Ante este dilema- tan frecuente en la vida de toda persona- me decidí por la segunda opción. Me confío a él y le doy las gracias por haber creído en mi.

¿Sabes una cosa, María?

No, pero me gustaría saberlo. Mira, te bendigo y te alabo porque desde que tú te convertiste en "creyente", muchos y muchas de todas las generaciones seguimos, han seguido y seguirán tu ejemplo. Me gustaría que muchos/as de este siglo XXI tuvieran en cuenta tu actitud y tu opción. Sí, porque al verte resplandeciente de felicidad, me doy cuenta de que lo estás porque estás llena de Dios. Hoy- desgraciadamente- nos llenamos de dinero y de cosas, menos de Dios. Por eso nuestra fe no tiene la luminosidad de la tuya.

Y te felicito también porque eres la primera creyente de la nueva era, aunque todavía no haya nacido de tu vientre virgen el Salvador.

Me caes, además, muy bien porque no te diste importancia ante tus compañeras por el hecho de tu elección como la más excelsa "miss" que jamás haya tenido concurso alguno de belleza. La tuya, más que en lo físico- que debías también ser guapa- radica y se basa en lo espiritual.

¿Por qué respondes he aquí la esclava del Señor, hágase en mí según su Palabra?

Hoy suena muy mal a los oídos la palabra "esclava". Sí, ya lo sé desde el cielo y en la tierra, en la que vivo dentro de cada corazón humano. Pero en mi tiempo, era la palabra más común y usual. Indicaba la total disponibilidad de la persona ante Dios. Por eso la empleé con toda naturalidad.
Para mí, amigo/a, que me entrevistas, esta palabra indicaba un don, una gracia, un regalo. Ya no me pertenecía a mí misma- no en mi libertad que siempre respeta Dios- sino en

mi modo de concebir mi vida como una joven enamorada del Enamorado por excelencia en la Creación.
Por eso, os digo que desde mi aceptación a este plan, mi vida no tiene sentido si no es desde el de Dios. Sin él no puedo vivir, ni respirar

¿Cómo te sientes tan feliz?

Porque sé que mi Amor nunca me fallará. Con él seré una eterna primavera en la que florecerán las flores más bellas de todos los jardines; una primavera en la que cantarán los pájaros sus mejores melodías; las chicas y chicos decentes nacerán al mundo del amor. Y desde luego, si se llenan de Dios como yo, no fracasará su amor. Hoy, es fácil observarlo, van derechos al "rollo" sin que ni siquiera tomen conciencia de que Dios quiere llenar sus lindas aspiraciones de amor inquebrantable.

Oye, María, ¿porqué dijiste "hágase en mí según tu Palabra?"

Porque me entró de tal forma el amor divino en mi corazón que no me pude resistir. Igual que os pasa a vosotras/os cuando un amor sincero, fiel y bonito prende en vuestros corazones.

Me consideraba humilde, transparente, abierta a los planes de Dios sobre mi existencia joven. Tomé conciencia sólo de lo que significaba el hecho de que mi tiempo no era mi tiempo, la realidad sería siempre nueva para mi.
Mi "Sí" era una ruptura contra mis deseos para vivir anclada en el reloj de Dios, cuyas agujas marcan siempre los segundos, los minutos y las horas con las campanadas del Amor, extendido por todo el universo.

María, desde mi situación de fe personal, ¿cómo viste eso de que la sombra del Espíritu te cubriera con su sombra?

¿Me lo preguntas a mí? Mi respuesta es clara: No entendía nada en absoluto. Pensaba que tendría que casarme con un joven de mi pueblo y contraer matrimonio. ¿Cómo se me iba a pasar por la cabeza la grandeza suprema de Dios? Sólo sabía- como tú- que él lo puede todo, pero no hasta ese extremo.
Pero mis padres Joaquín y Ana me recordaban que mi hecho era algo parecido a lo que le ocurría a Moisés en el desierto. La sombra que es luz de Dios descendía como una columna de nube a la Tienda del Encuentro para hablar con Moisés cara a cara, como un amigo habla a otro amigo.

Luego, María, ¿te consideras la Tienda del Encuentro de Dios contigo?

Por supuesto. De este encuentro nacerá en mi vientre el autor del Camino, la Verdad y la Vida. Todo esto me va a costar- según las profecías- muchos quebraderos de cabeza. Pero merece la pena ser alguien así que se compromete, para que mi cuerpo de adolescente sea la morada sagrada y santa del que va a nacer, Jesús. No pienso ni en Belén, ni Nazaret, ni Egipto, ni en las críticas que harán de mí cuando me vean embarazada por las calles de piedra de mi pueblo.

Muy bien, María, seguiremos adelante con más entrevistas acerca de tu vida- corta y densa- que nos brindan los Evangelios.

Te felicito sinceramente por fiarte de Dios aunque no lo entendieras. Porque- entre nosotros- sólo hay fe para lo que se ve. ¡Somos necios! Si se ve, ya no es fe sino ciencia.
Espero que, mediante estas entrevistas, la gente buena te conozca mejor en tus reacciones de joven, y por supuesto, en tu valor- ¡esa es la palabra!- de fiarte de un mensajero que te hablaba en un lenguaje extraño.

Y a pesar de todo, no reaccionaste como la inmensa mayoría de nosotros. Porque a nosotros, María, todo aquello que no "mola o alucina", lo dejamos para otro. Y mucho más cuanto atañe al mundo de la fe o la confianza de alguien.

Ya ves cómo andan mis lectores o gente que ve la TV: sólo aparecen desconfianzas, guerras, insultos, mentiras...Por eso, al presentarles tu imagen y la realidad de tu persona, tendrán un modelo a quien imitar de verdad, y no a tantos y tantas que se presentan como ídolos y¡¡pobrecillos!!, les falta de todo. Pero así de necia es alguna parte de esta sociedad. Gracias, María, y hasta mañana.

2. ERES VIRGEN

María, aquí me tienes de nuevo para entrevistarte sobre un tema que en nuestros días ha pasado a no tener mucha importancia, dada la permisividad que hay en esta materia. Hoy es infrecuente hablar de una joven virgen porque se lo toman a risa. Las que se conservan así en vista a su matrimonio futuro, les llaman antiguadas por no experimentar los goces que van unidos al sexo, creados por Dios para el amor y la procreación. Las dos cosas, María, las dos cosas, aunque hoy la segunda no se tiene en cuenta por las dificultades que acarrea educar a un niño, más que el hecho de tenerlo.

Como sé que eres amable, me voy a remontar a las páginas del Evangelio, para- desde él- iluminar este tema espinoso.

"***Así nació Jesús el Mesías: María, su madre, estaba desposada con José y antes de vivir juntos, resultó que esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo. Su esposo, José, que era hombre recto y no quería infamarla, decidió repudiarla en secreto. Pero apenas tomó esta resolución, se le apareció en sueños el ángel del Señor, que le dijo:***

- ***José hijo de David, no tengas reparo en llevarte contigo a María tu mujer, porque la criatura que lleva en su seno viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados.***
- ***Esto sucedió para que se cumpliese lo que había dicho el Señor por el profeta:***
- ***Mirad: la virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán de nombre Enmanuel (Isaías 7,14) (que significa "Dios con nosotros").***

Cuando se despertó José, hizo lo que había dicho el Señor y se llevó a su mujer a su casa: sin haber tenido relación con él, María dio a luz un hijo, que le puso por nombre Jesús"(Mateo 1,18-25).

María, ¿qué me dices de este texto para que pueda entender mejor lo que en él se dice, difícil para mi mente occidental?

Mira, te explico algo para que tus lectores comprendan mi situación personal mejor. Como sabes, le dije a Dios que "Sí" cuando se me apareció el ángel. También te comenté que habría quien me criticara cuado me viera por la calle embarazada y no supieran nada acerca de mi marido. Por eso, el novio que mi familia me había asignado- en mi tiempo se hacía así- era el joven José. Gracias a él me libré de estos ataques e incluso de que me pudiesen lapidar por adúltera. Era un joven honesto, recto de conciencia y sabía por el anuncio del ángel en sueños que mi embarazo era cosa divina. Le agradezco siempre que se portara bien conmigo. También tuvo que aguantar lo suyo al ver que lo casan con una chica en estado de buena esperanza. Se portó siempre bien conmigo y trató y amó a mi hijo de forma excepcional.
Así pues, ante la ley de Israel éramos esposos legales, aunque el hijo nacido de mi vientre es obra de Dios. José, lleno de fe, así lo aceptó.

María, ¿cómo se entiende tu virginidad teniendo un hijo?

Te diría a ti y a tus lectores que no le busquéis tres pies al gato. Se trata de algo misterioso que ni yo misma puedo entender si no acudo a la Palabra de Dios para que, a su luz, pueda comprender algo de lo que se ha obrado en mí misma.

Mi virginidad es ante todo un estado mediante el cual todo mi ser está lleno de Dios. Me siento pobre y desde esa pobreza es de donde Dios me colma por completo.
Soy virgen por amor a Dios, a mi pueblo, a los míos. Virginidad- en las coordenadas de la fe- es entrega desinteresada, sin condiciones, hasta el final, hasta el extremo.

¿Sabes María que hoy no se entiende tu virginidad?

Lo sé. Tu sociedad se presta poco para este problema. Hoy sé que la pobreza total no se valora en nada. Vale quien más tiene. No vale nada o no se le considera en nada al que es pobre.

Mi virginidad únicamente se entiende desde Dios, desde mi total entrega al Amor que plenifica todo y hace todo porque para eso es Todopoderoso.
Sé que hoy- para tu mundo- hay tres letras repetidas que son el símbolo y el signo de todo cuanto atañe al ser humano.
P = poder; P = placer; P = poseer.

Yo, al ser virgen, me entronco entre los seres más queridos para Dios: los pobres, entendidos no sólo como los económicamente débiles, sino como aquellos que están abiertos en su corazón y en su espíritu a Dios.

María, te voy entendiendo con mi corto conocimiento. Ahora veo más claramente tu actitud de virgen pobre. ¿Es por eso por lo que dijiste tan alegre el cántico del Magníficat?

Así es. Mi grandeza no proviene de mis cualidades personales, sino de la grandeza de Dios. No tiene su raíz en mis riquezas familiares, sino en el profundo sentido de vivir pendientes de Dios, porque él sabe dar bienes –a su estilo- a los pobres y quitarlos- en su estilo-a los que les sobra. Les sobran bienes materiales y están vacíos del Amor con mayúscula. No quiere a miserables, sino a gente sencilla enamorada de las riquezas que tienen sentido eterno.

Muy bien por tus palabras. Eres clara y convincente. ¿Qué dirías hoy a la gente que piensa que ser virgen es una pobreza?

Pues que tienen toda la razón. Y la tienen porque les falta el don de la fe. Sin la presencia de Dios que envuelve y da sentido a todas nuestras acciones y a todo nuestro ser, lo normal es lo que hacen: entregarse al placer sexual y a los deseos que hay en el cuerpo.
No estoy de acuerdo con su mentalidad materialista que conozco bien. Les digo que tanto en mi tiempo, como antes de mí y ahora entre vosotros, Dios mira al hombre por lo que es. Y una chica o un joven son completos y magníficos siendo vírgenes. La pérdida de la virginidad no garantiza ni identifica a un ser como más completo y realizado.

Con esto no quiero decirte que todos sean vírgenes. No, quiero decirte que el sexo- creado por Dios- es una maravilla más de tantas como ha creado en este fascinante mundo.
Todo lo que se hace según los planes de Dios es magnífico y bueno.

Virgen María, ¿cómo lograste vivir en pureza total?

Te soy franca. En lo que a mí respecta, ya desde mi más tierna juventud, aprecié este don especial de Dios. Quizá por la educación de mis padres. Más tarde comprendí mejor que fue un privilegio de Dios en mi vida. Y me di cuenta perfecta cuando el ángel me habló en secreto, en silencio.
Conmigo rompió Dios todos los moldes y al mismo tiempo me puso de ejemplo para tantos miles y miles de personas que a lo largo de la historia han vivido y viven este don de la virginidad perfecta por amor a Dios. De otra forma,- que lo digan tus lectores- no es muy fácil que digamos.
Hay que bañarse en el océano de Dios y beber de sus aguas puras para ser capaces de vivir vírgenes.
Este estado requiere vaciamiento de uno mismo, quedarse con el corazón vacío para que lo llene Dios.

Dile a tus lectores que yo asumí mi virginidad en contra de la opinión de la gente de mi tiempo. Me veían con malos ojos y como una traición a la cultura imperante.

Perdona, María,¿no te sentiste desconcertada en un ambiente que te era hostil?

¿Qué crees tú? ¡Claro que sí! Tuve mis dudas en la anunciación, pero en lugar de salir por el camino fácil de "pasar de todo", me puse en manos de Dios cuyos esquemas trastocan los propios. No sé cuándo se va a enterar la gente de que los esquemas de Dios son distintos de los que empleamos las personas.
Jamás podía entender con mi inteligencia que pudiera ser virgen y madre al mismo tiempo.

¿Por qué es tan importante la virginidad y por qué se habla tanto de ella en los Padres de la Iglesia y hoy día?

Mira, por si no lo sabes, con la virginidad Dios quería revalorizar a tantas mujeres que no tuvieron descendencia en el Antiguo Testamento. Por eso fueron muy humilladas. Porque has de saber que la virginidad en sí misma no es algo santo ni divino, sino por ser consagrada a Dios.
Ahora comprendo a Agustín. Ya en el siglo IV decía: ¿Cuál es la virginidad del corazón? Una fe íntegra, una esperanza firme y un amor sincero. Por tanto, virginidad = amor. Tan sólo desde la abundancia del amor nace la virginidad.
. *FE*: Sin ella nada es posible. Con ella todo es posible. La fe es el alma del alma misma.
***ESPERANZA:* La esperanza nos lleva a romper nuestros esquemas, miedos, temores y desilusiones para ponernos de lleno en la levadura del amor.**
***AMOR:* Este es el origen de la virginidad. La virginidad del corazón es un amor sincero. Sin amor no es posible la virginidad. El amor lo colma todo.**

Virgen María, me despido de ti esta tarde con la alegría de saber que quien es virgen no lo es porque sea prohibición del

amor, sino todo lo contrario: se es virgen porque se ama más de lo normal.

Esta virginidad ata a Dios, a los hombres, libera y no esclaviza, una virginidad en la que el amor de Dios triunfa.

EN RECUERDO:

1. **Dogma mariano: La Iglesia enseña que María Santísima era virgen al concebir a Nuestro Señor, al dar a luz y después del nacimiento de Jesús.**

2. **El Magisterio de la Iglesia lo recuerda en todos los Símbolos Apostólicos:" Creo en Jesucristo...que nació de Santa María Virgen, por obra del Espíritu Santo. Los Concilios y declaraciones pontificias expresan con unanimidad esta verdad.**

3. **La Sagrada Tradición**

. San Ireneo: "Era necesario que en la restauración de Adán por Cristo...la desobediencia virginal de Eva fuese desvirtuada y suprimida por la obediencia virginal de María".
. San Jerónimo: "Cristo virgen y María virgen consagraron los principios de la virginidad en ambos sexos".
. San Agustín:" Si con el nacimiento de Jesús se hubiera corrompido la integridad de la madre, no habría nacido de una virgen, y por tanto, toda la Iglesia profesaría falsamente que había nacido de una Virgen".
. San Efrén: " Entró y habitó secretamente en el seno: saliendo después del seno, no rompe el sello virginal".

3. MARIA, MADRE

"...Al entrar en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas le rindieron homenaje"...(Mateo, 2.11).

María, me acerco a ti con toda la confianza que te tengo desde que tu Hijo nos dijo que eres nuestra madre. Con un abrazo y un beso de confianza completa, te saludo y espero que estés dispuesta a contestar a mis preguntas sobre el don de tu maternidad.
-Sí, lo haré con todo mi amor.

Comienzo mis palabras así: Los padres de familia son los grandes aventureros de los tiempos modernos. En efecto, con todas las presiones que se ejercen sobre ellos hoy en día, criar hijos puede parecer a los padres cristianos una empresa difícil y arriesgada. Pero seamos padres positivos. Primero, reconozcamos que el Señor nos confía una noble misión, para la cual podemos contar con su ayuda. Expliquemos a nuestros hijos que no les imponemos la obediencia por autoritarismo, sino que es una exigencia divina (Efesios 6,1).

Amar a los hijos no consiste sólo en decirles palabras cariñosas; es, ante todo, prestarles atención cada vez que lo necesitan, sin olvidar que no debemos satisfacer todas las exigencias de los niños. Para su bien, es necesario a veces decirles:"No". Con el socorro del Señor, podremos consagrarles mucho tiempo para guiarlos en sus caminos.

Enseñar la obediencia a un niño no significa gritar todo el tiempo. No, se debe permanecer firme y digno, no prometer ni amenazar sin cumplir la palabra, aplicando el principio bíblico:" Sea vuestra hablar: Sí, sí: no, no" (Mateo 5,37). Recordemos también que nuestra actitud ante Dios debe ser un ejemplo. ¿Nos sometemos con alegría a la Palabra de Dios? Si es así, nuestros hijos lo verán y esto los animará a obedecer.

María, tengo un recuerdo de mi madre- que ya está junto a ti en el cielo- indescriptible. Cuando pienso en ella, el corazón se me ensancha y me trae al ánimo un impulso increíble por el amor que me tuvo y le tuve. Notaba que me quería y ella sabía que mi amor por ella era total.

Cada vez que veo una madre con su niño en brazos, cuando lo abraza con ternura, me acuerdo de ti, María.

Por eso te hago la primera pregunta: *¿Te fueron bien las relaciones con tu Hijo?*

Mira, al ser madre, tenía muy en cuenta en mi corazón todos los detalles humanos de mi hijo Jesús. Lo atendía bien, lo dejaba corretear por la calle, por la casa a su aire para que desarrollara su sentido del espacio, para que fuera aprendiendo por sí mismo el peligro de correr mucho cuando se es pequeño; lo miraba y me hechizaba su mirada inocente, sus besos tiernos en mi cara y la obediencia tanto a mí como a su padre José.
Era una madre entregada por completo a él. En los momentos difíciles de ir de una parte para otra en un burro, lo cuidaba con mimo.

María, al verte esta mañana radiante de sol y de alegría en tu cara, se me ocurre expresarte algunas palabras que los humanos hemos escrito y escribimos del mundo atrayente del papel de las madres.

¿Las quieres escuchar?

Con mucho gusto. Pues aunque yo fuera una madre especial y con un hijo especial, no obstante me

cuido también de las madres que viven entregadas a su noble misión de educar a sus hijos. Dímelas:

. "Madre es una mujer que tiene algo de Dios por la intensidad de su amor, y mucho de ángel por la incansable solicitud de sus cuidados".
."Madre es una mujer que, siendo vigorosa, se estremece con el llanto de un bebé y siendo débil, sabe revestirse a veces con la bravura de un león".
. Madre es una mujer que tal vez enseñe a su hijo pocas cosas, pero aquellas que le enseña son las que marcan el sentido de cuanto después aprende".
. Madre es una mujer, con un poder tan grande grande, que sólo ella, ella solamente, es capaz de borrar de este planeta esa triste figura que a todos impresiona y que se llama huérfano".

. Madre es todo eso... y aún mucho más. Y por eso, justamente por eso, tengo el orgullo además, de ser mujer..., ¡¡¡Ser madre!!!

¿Qué te han parecido, María?

¡Magníficas! Pienso que todo cuanto se diga hoy sobre la madre, tan maltratada a veces en los medios de comunicación social y de la que hacen puro objeto sexual, es poco para recuperar el sentido maravilloso que Dios Padre asignó a la mujer.

¿Sabes, comunicador, las palabras de mi hijo Agustín de Hipona- que anduvo extraviado de los caminos de mi Señor- pero se hizo bueno gracias a las palabras y lágrimas de su madre Mónica?

No, María, no tengo ni idea. Tú sabes, Madre, que los que nos dedicamos a los medios impresos y digitales, no estamos muy al día de las cosas religiosas.

Pues toma nota para tus lectores:

"No callaré ninguno de los sentimientos que brotan en mi alma, inspirados por aquella sierva tuya que me alumbró en la carne para la vida temporal, y me dio a luz según su corazón para que renaciese a la vida eterna. No diré sus dones, sino tus dones en ella".

Mira, al igual que Agustín, hay muchos miles y miles que han hablado y hablan de mí. Cuentan de mis excelencias de Madre. En el fondo- se lo comunicas a tus lectores- se debe todo a que soy madre en lo físico y madre en lo espiritual.

Muchos de mis hijos fieles escriben así: A Jesús por María.
Lo veo normal. He sido elegida por Dios para ser la Madre de Jesús, de Dios mismo.
Por eso nunca me canso de dar amor a mis hijos. Sé que cuanto más cerca estén de la intimidad con mi Jesús, todo les irá mejor. Mi fecundidad no se acabó con mi Hijo Jesús. Actualmente y

hasta el fin del mundo, sigue viva con cada ser que puebla la tierra.
Mi maternidad consiste hoy en orientar a la gente que ha perdido el sentido de la vida, siempre y cuando se dejen llevar por la influencia bienhechora que ejerzo –como Madre- sobre cada uno de ellos/as.

Muy bien, María por tus acertadas palabras. Son iluminadoras para muchas mentes que andan en tinieblas hoy día.

María, *¿no te fue duro dar a luz en un lugar tan pobre?*

No, ni hablar. Estaba habituada a la pobreza como ya te dije en la entrevista segunda. Fue un nacimiento normal, pero en nuestra soledad nos vimos colmados por la presencia de los ángeles. Era la señal clara de que había nacido el Mesías para el mundo. Hubiera sido una contradicción que Dios Padre hubiera elegido para el nacimiento de su Hijo un palacio de oro y marfil. El vino a hacerse hombre entre los hombres para librarlos a todos del mal que existe en el ser humano: y por pobre se entiende todo aquel que no está en la onda de mi Hijo. Nació en la casa de todos. Y de hecho, sin tener idea, nos visitaron los pastores y los Magos.
Te confieso que no entendía nada de nada. Tan sólo tenía claro que mi deber era amar a mi Hijo, que es Dios.

Oye, María, aunque lo sabes todo, me gusta recordarte como en la entrevista segunda, algo de lo mucho que hay escrito acerca de tu maternidad. No tanto te lo recuerdo a ti, sino que lo hago para mis lectores. Gracias por tu aclaración por ser madre nuestra y de tu Hijo Jesús, aunque no tuvieras idea exacta de lo que te ocurría. Son cosas de Dios.

TEXTOS QUE HABLAN DE TU MATERNIDAD

1) **La Inmaculada Concepción y la consagración virginal de María, la preparan para el objeto central de su misión: SER MADRE DE DIOS. María es Madre de Dios, en el sentido estricto, pues engendró y dio a luz a Jesús quien es Dios. La Santísima Virgen es verdaderamente Madre de Dios y así debe llamársele.**

2) **San Justino: Dios se hizo hombre por María.**

3) **San Cirilo de Alejandría: San Efrén y san Gregorio Nacianceno defienden y afirman la maternidad divina de María.**

4) **Declaración del Dogma:- Para refutar la herejía de Nestorio, se reunió el Tercer Concilio Ecuménico en la ciudad de Efeso, el que fue presidido por san Cirilo de Alejandría en representación del Papa Celestino I en el año 431. El Dogma declara: " Si alguno no confiesa que Dios es verdaderamente Enmanuel, y por tanto la Santísima Virgen es Madre de Dios. Pues dio a la luz según la carne, sea anatema".**

5) **Más tarde, otros Concilios apoyan con firmeza esta doctrina. El último Concilio Ecuménico Vaticano II, dedica un capítulo a la Santísima Virgen Madre de Dios, y en el capítulo VIII de la Lumen Gentium nº 52 ratifica la declaración hecha en Efeso en el año 431.**

4. DICHOSA TÚ QUE HAS CREÍDO

Hoy vengo a verte, Madre, con la intención de entrevistarte sobre un tema muy acuciante en la sociedad de todos los tiempos, pero quizá más exacerbado hoy por la increencia, indiferencia y apatía hacia el valor religioso de la fe.

Para que veas que no ando despistado, te voy a recordar lo que escribe tu evangelista Lucas. Léelo desde el cielo conmigo.

"Unos días después María se puso en camino y fue a toda prisa a la sierra, a un pueblo de Judea; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. En cuanto Isabel oyó el saludo de María, la criatura dio un salto en su vientre. Llena del Espíritu Santo, dijo Isabel a voz en grito:- ¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre mi Señor? En cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Y ¡dichosa tú, que has creído! Porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá" (Lucas 1,39-45).

¿Qué sientes al leer y meditar estas palabras de mi visita a mi prima Isabel?, me dice la Virgen.

Y sin más, ante su cara de amabilidad y de gozo profundo le contesto así:

Yo y muchos de mis lectores nos sentimos admirados de este texto por varias razones que te las voy a contar con toda la sencillez que se desprende de tu rostro sonriente.
En primer lugar, me admira tu atención en la visita a tu prima Isabel. Os veo a las dos llenas de Dios. Tan llenas que tu anciana prima experimenta que el niño Juan Bautista salta de gozo en su vientre.
Es un tema muy interesante: quienes confían en el Señor y se vacían de sí mismos, hacen cosas admirables.

En segundo lugar, noto que tu prima se siente tan dichosa que te dedica un gran piropo: ¡Dichosa porque has creído! Este tema es la clave para enderezar el mundo en que vivimos hoy. En la misma medida en que nos apartamos de los designios de Dios, en esa misma medida nos convertimos en seres agresivos, egoístas, poseedores y fanáticos.
Ya nada vale nada, excepto los caprichos que sienta en mi cuerpo o las ideas- por macabras que sean- que haya en mi mente.

Muy bien. ¿Y a qué obedece todo este mundo extraño para los seres del siglo XXI?

Pienso, María, que es una novedad tan sublime que supera los límites de nuestra inteligencia y del ambiente que reina por doquiera que vayas.
No servimos para aguantar el silencio desconcertante de Dios. Nos comen los ruidos y no se hace silencio para escuchar su Palabra . Y sin ella no hay transformación en nuestra vida personal y social.

María, ¿te fue fácil a ti caminar por la senda de Dios?

A veces me imagino que todo te fue fácil por los dones con que Dios enriqueció tu vida.

No, nada de eso. Como creyente pasé las mías. Viví mi situación personal con una unión a Dios en el fondo de mi corazón, sintiendo en mi intimidad su presencia. Fui dichosa porque me

atuve a lo fundamental de un creyente de todos los tiempos: escuchar la Palabra, meditarla y vivirla en la práctica diaria con toda sencillez. Guardaba en mi interior todos los hechos y palabras en mi corazón. Estaba en actitud de discípula y de madre. Discípula para estar aprendiendo siempre de mi Hijo y madre porque volcaba todo mi amor en él. No creas que me lo daban todo hecho. Iba descubriendo poco a poco el misterio de la fe, mi opción clara por Dios y su voluntad.

Extraordinario, María. Pensaba que todo te había resultado fácil. Pero veo que no. En realidad, Madre, nos pasa igual hoy. Quien no corre el riesgo de vivir la fe aún yendo a contracorriente de lo que nos rodea, no puede progresar por esta senda difícil de lo religioso tomado en serio.

Y si en mi vida de creyente recorro las páginas de la Biblia y de sus personajes clave en la historia de la salvación. Les ha ocurrido igual.

Desde Abrahán, Moisés y los profetas hasta hoy todo ha sido un camino espinoso de dificultades que, de no ser por la guía luminosa de la fe en Dios, todo se hubiera ido al garete.

Lo bonito es que, incluso en estas circunstancias en las que vivimos, hay personas que viven afincadas en la fe y no hay quien las aparte de ella. Porque saben que sin ella, la vida les daría un vuelco tan grande que caerían en la desesperación y en la más absurda de las depresiones.

María, ¿qué le ocurre a mi mundo?

La raíz de muchos males que asolan y azotan el mundo del siglo XXI se basa en que el hombre ha puesto su fortaleza en sus brazos, en la técnica que ha inventado para matar a otros, abusar de quien le haga el menor gesto que le desagrade. La violencia se ve en el ambiente. Se salta por nada, se injuria al prójimo y se oprime al pobre e inocente.

Para la persona actual- al menos muchas- la fuerza radica en lo que tiene, en el peso que puede levantar con su brazo, en la manera de imponerse a otros menos pudientes que él.
Y, visto todo desde la óptica de la fe, es todo lo contrario. El ser humano vale cuando abraza y tiende la mano a los otros; cuando se hace amigo y hermano de quienes ni siquiera conoce; cuando abre su corazón para amar y no para lanzarse con odio contra los otros; cuando cuida los detalles de su vida, cuando respeta a los demás como a sí mismo.
El mundo sería diferente si tuviera fe en Dios. Una fe profunda, confiada y activada con la acción diaria por la extensión del Evangelio, por el testimonio de sentirse feliz ante mi Hijo que no ha venido nada más que a dar vida abundante.

Pero tu mundo se chulea del dominio, del agnosticismo, laicismo y otras retahílas de cosas que están llevando a una sociedad y a un mundo poco habitables.
Yo viví mi historia personal de fe. Nada me lo dieron hecho. Tuve que luchar contra el mal. Los privilegios me vinieron tras una marcha dura y ardua por el desierto de la vida.

María, gracias por tus palabras de aliento. Te felicito por tu forma ejemplar de vivir tu fe de Madre y por la visita enriquecedora a tu prima Isabel. Cada encuentro nuestro debería estar marcado por la transmisión de valores. Si no, ya ves, caemos en la rutina. Y sólo nos llama la atención los impactos fuertes que sacuden la estabilidad del mundo.

En este momento recuerdo las palabras de Madre Teresa de Calcuta:" Deberíamos hacer con los pobres lo que hizo María con su prima Isabel: ponernos a su servicio".

TESTIGOS DE QUIENES TE HAN SEGUIDO YSIGUEN

1) **”Es casi imposible ir hacia Jesús si no se va por medio de María” (San Juan Bosco).**
2) **“Estamos en este mundo como en un mar borrascoso, como en un destierro, en un valle de lágrimas. María es la estrella del mar, el consuelo de nuestro espíritu, la luz que nos indica el camino del cielo enjugando nuestras lágrimas”(San Juan Bosco)**
3) **“ La devoción a María es la fuente principal de la renovación de la vida cristiana” (Pío XII).**
4) **“Madre, dime, yo te escucho” (René M. Smith).**
5) **“ María es el modelo de las almas sencillas cuya sola grandeza reside en lo interior” (Padre Tomás Morales).**
6) **“ Nunca podremos imaginar lo grande que es María. Está toda revestida de la Palabra de Dios” (Chiara Lubich).**

5. MARIA Y UN PUEBLO QUE SUFRE

María, buenos días. Me acerco esta mañana a tu presencia querida porque me entusiasma, desde que leí la primera vez esta reacción tuya ante la visita de tu prima Isabel.

Este canto me llena de alegría y al mismo tiempo veo en él todo lo que albergaba tu corazón poseído por Dios. Espero que estés dispuesta a contestar a mis preguntas para que mis lectores tengan poco a poco ideas y vivencias claras de tu vida y su influencia en la nuestra.

“Entonces María dijo:
Proclama mi alma la grandeza del Señor;
Se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador;

Porque se ha fijado en su humilde esclava.
Pues mira, desde ahora me felicitarán todas las generaciones porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí;
Su nombre es santo y su misericordia llega a sus fieles
Generación tras generación.

Su brazo interviene con fuerza,
Desbarata los planes de los soberbios,
Derriba del trono a los poderosos
Y exalta a los humildes,
A los hambrientos los colma de bienes
Y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
Acodándose de la misericordia
-como lo había prometido a nuestros padres-
a favor de Abrahán y su descendencia por siempre"
(Lucas 1-39-56).

María, me voy a fijar solamente en algunas frases que me llaman siempre la atención. Y quisiera que tú misma las interpretaras para quien lea esta entrevista quinta. Con mucho gusto- dijo María. Gracias.

¿Cómo explicas eso de que el "Poderoso ha hecho obras grandes por mí"

Dije estas palabras a mi primera Isabel con toda la convicción de mi alma. Soy consciente de que todo cuanto me sucedía no era obra mía sino de Alguien al que acepté libremente en mi vida. Porque El no hace nada en nosotros, si no le prestamos la atención en nuestra vida. Todo cuanto de novedoso, misterioso y divino se apoderó de mí es obra de Dios. Ya has visto todo cuanto ha hecho en mí desde mi concepción virginal, mi embarazo, mi esposo especial y mi maternidad divina.

Gracias por tu explicación, María. Hay otra frase de tu canto que me fascina. ¿Cuál es?

"Desbarata los planes de los soberbios"

Mira, a lo largo de mi corta experiencia con mi Hijo- matado a los 33 años por traer la renovación a la sociedad con la revolución más grande: sembrar el amor entre los hombres y hacer ver que todos somos iguales ante Dios, hombres y mujeres-,él es poderoso porque supo ser fuerte con los débiles, sus hijos preferidos.

¿Y por qué esta actitud, María?

Muy sencillo: Los poderosos tienen su "dios" en sus bienes. Les basta este bien material a todo lo demás. La desigualdad existente antes, hoy, mañana y siempre la condena de esta forma: desbarata a los poderosos en el sentido de que no se encuentran felices porque les falta la fuente de la felicidad interior. Muchas veces a lo largo de la historia, han creído que podían destruir la vivencia interior de los pobres, los "anawin", es decir, los enamorados de Dios porque es el único que les llena de verdad, más que las riquezas que almacenan algunos. Pero todos han muerto, sus mausoleos, sus nombres y sus riquezas. La obra de mi Hijo sigue adelante de generación en generación porque es obra divina.
Exalta a los humildes- como yo- porque hemos puesto nuestra confianza, nuestra fe y nuestro amor en el Señor. Y fíjate bien en lo que te digo: los pobres no son sólo los miserables, sino también todos aquellos que, teniendo dinero o riquezas, las ponen a disposición de la comunidad de creyentes.

Otras dos frases que no acabo de entender, María son estas dos:

"A los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos".

Mira, desde siempre mi Hijo se inclina a favor de los débiles oprimidos por cárceles injustas, por ideas diferentes de las de los mandatarios, por los que sufren la violencia por el Reino de los cielos.
En el fondo, quiero decirte que mis labios sintetizan las preferencias de Dios. He cantado y seguiré cantando hasta el final del mundo que la salvación es obra de Dios y llega a todos aquellos humildes que están abiertos a sus designios.

¿Sabías lo que decías o hablabas inspirada por Dios?

Era plenamente consciente de lo que hablaba. Eran bofetadas lanzadas contra los opresores políticos y religiosos de todos los tiempos. Mis palabras, inspiradas por Dios, ya dejaron de interpretarlas los rabinos de mi tiempo. No las entendían porque rompían todos sus esquemas.
Sé que mi canto es un himno de alabanza a la autenticidad, es un canto que hace saltar de gozo a los pobres porque Dios está de su parte.

¿Por qué está contra los ricos y poderosos, María?

Está- que no te dé reparo en publicarlo- en contra de los ricos y de los poderosos, porque sólo, sólo El es la Riqueza y el Todopoderoso de cada hombre y de cada mujer.
Y si mis argumentos te son insuficientes, acude, por ejemplo a mi hijo Agustín de Hipona para ver qué te dice.

Lo voy a consultar. Bien. El escribe:

"Fue sumamente crítico con los ricos y ensalzó a los pobres, pero no se alaba en el pobre su pobreza (¡ojo!), sino su humildad, ni se condena en el rico (¡ojo!) su riqueza, sino su soberbia".

María, ¿cómo definirías tu Canto del Magnificat?

Te contesto con claridad. Es el canto de Dios. Un canto de protesta ante las injusticias de este mundo. Y soy yo quien desde mi humildad y sencillez alcé, alzo y alzaré mi voz por aquellos que no la tienen. Los planes de mi Hijo son contrarios a los de los hombres de no buena voluntad. La escala de valores de Dios es muy distinta de la nuestra. Su forma de mirar y ver las cosas va más al corazón que a las apariencias.

María, con la emoción en mi corazón por tus respuestas claras y convincentes, te dejo tranquila hasta mañana, no sin traer antes para mis lectores algunas frases de algunos de tus hijos que te han querido con todo su corazón.

LA VOZ DE LOS SANTOS

1) "Amad, honrad, servid a María. Procurad hacerla conocer, amar y honrar por los demás. No sólo no perecerá un hijo que haya honrado a esta madre, sino que podrá aspirar también a una gran corona en el cielo" (San Juan Bosco).
2) "Antes de morir Jesús ofrece al apóstol Juan aquello más precioso que posee: su Madre, María, quien "a los pies de la Cruz, en Juan, acoge en su corazón a toda la humanidad" (Juan Pablo II).

3) "Deberíamos hacer con los pobres lo que hizo María con su prima Isabel: ponernos a su servicio" (Madre Teresa de Calcuta).

4) "Donde no se encuentra nuestra Señora, Cristo se oculta, Dios desaparece, y ya no existe garantía de nada" (Dillensberger).

5) “El rosario, en su sencillez y profundidad, es un verdadero compendio del Evangelio y conduce al corazón mismo del mensaje cristiano” (Juan Pablo II)

6)”El Espíritu Santo no se encarna en el espacio, pero tiene en María un receptáculo singular y muy particular de su presencia” (Pablo Evdokimov).

7)”El rosario es repasar los misterios del Hijo con los ojos de la Madre” (Autor desconocido).

8) “ El nombre de María es la alegría para el corazón, miel para los labios y la melodía para el oído de sus devotos” (San Antonio de Padua)

9) “La devoción a Virgen es la llave del Paraíso” (San Efrén).

10) “ La devoción a María es la fuente principal de la renovación de la vida cristiana” (Pío XII).

6. HACED LO QUE EL OS DIGA

María, te comunico que mis lectores se encuentran felices por conocerte de esta manera rápida y ágil. Mira, te lo digo porque sé que hay muchos miles y miles de libros escritos sobre ti. A le gente de hoy- a mucha, al menos- le gusta la entrevista corta porque así, dicen, se enteran mejor.

Hoy, te voy a ver en la boda de Caná con tu Hijo y sus discípulos.

"Dos días después hubo una boda en Caná de Galilea y la madre de Jesús estaba allí; invitaron también a la boda a Jesús y a sus discípulos.
Faltó el vino y le dijo su madre:

- ***No les queda vino.***
- ***Jesús contestó:***
- ***¿Quién te mete en esto, mujer? Todavía no ha llegado mi hora.***
- ***Su madre dijo a los comensales:***
- ***HACED LO QUE EL OS DIGA.***
- ***Había seis tinajas de piedra de unos cien litros cada una; como lo pedían los ritos de purificación de los judíos.***
- ***Jesús les dijo:***
- ***Llenad las tinajas de agua.***
- ***Las llenaron hasta arriba.***
- ***Luego les mandó:***
- ***Ahora sacad y llevádselo al maestresala-***
  Le llevaron al maestresala. Este probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes sí lo sabían, pues la habían sacado ellos); entonces llamó al novio y le dijo:
- ***Todo el mundo sirve primero el vino bueno y cuando la gente está bebida, el peor; tú en cambio, te has guardado el bueno hasta ahora.***

- ***Así, en Caná de Galilea, comenzó Jesús sus señales, manifestó su gloria y sus discípulos creyeron más en El (Juan 21,12).***

María, dime cómo te encontrabas en aquella boda.

Muy bien. Ya te puedes imaginar. Es precioso unirse a la fiesta de alguien, y en este caso, a la fiesta de unos novios. Como pasa hoy, en mi tierra de Israel, cuando el novio invitaba a alguien a su boda, es porque ya tenía el piso preparado. La novia llegaba después, muy guapa y rodeada de muchos familiares e invitados. Una vez que estaban todos, se celebraba el enlace matrimonial. Entre vosotros se hace antes.

No tuviste buena suerte. Te dio pena de que a los novios les faltara el vino. ¿Por qué mandaste a tu hijo hacer un milagro, el primero de todos?

Mira, en primer lugar, quería disfrutar con ellos. Cantar y bailar con ellos. Es lindo participar en las alegrías de los demás. Como madre, estaba pendiente de todo y vi su necesidad y también la vergüenza que sentirían si les faltaba el vino.
En segundo lugar, confiaba plenamente en mi Hijo. Sabía que podía hacer un milagro y sacar de apuros a los novios.

¿Lo hizo tan sólo para sacar de apuros a los novios?

No. Cuando se lee y estudia la Biblia y sobre todo el Nuevo Testamento, se sabe que Dios no actúa en vano, por halago o complacencia de la gente. Siempre hay que ver el milagro como un signo del poder de Dios. Quería que mi Hijo manifestase en esta reunión pública que era el Hijo de Dios y, por tanto, con esta señal del milagro todos iban a creer mejor en él.
Sabía de sobra que mi Hijo me obedecería sobre todo por la gran fe que tenía en él.

Sí, mucha confianza. Pero tu Hijo te dijo que todavía no había llegado su hora.

Es cierto. Gracias a mi ruego todo se hizo. Como madre tenía una fe ciega en que haría lo que le mandara. El milagro- díselo a tus lectores- se llevó a cabo porque hubo fe. Esta supone certeza, credibilidad, confianza. Y todo eso lo tenía yo.

Me imagino que te sentirías orgullosa de tu Hijo. ¿No es verdad?

Claro que sí. Toda madre se siente feliz cuando su hijo hace grandes cosas delante del mundo.
Me sentí un poco incómoda cuando le dije a los sirvientes: HACED LO QUE EL OS DIGA. Esta es la frase clave que responde a mi actitud ante él y de él ante mí. Lo que yo y él queríamos era hacer felices a la gente. En nuestro amor radica todo el misterio de los milagros y de los signos. Cuando existe el amor, todo milagro y todo signo es posible. "No hay nadie tan insensible y tan de hierro que no pueda ablandarse y fundirse por el amor".

¿Cuál fue tu secreto para que tu Hijo no pusiera dificultades?

El único secreto – que ya vas viendo a lo largo de estas entrevistas- es que todo consiste en amar y en dejarse

amar por el mismo Amor. No hay más secretos. Mi secreto, además de madre, es que en todo tiempo hice su voluntad. Supe decir Sí a Dios. A vosotros os cuesta mucho confiar plenamente. Y toda entrega se hace porque El es lo más importante en la vida.
A vosotros os cuesta situaros en las coordenadas de Dios.

María, ¿qué significa eso que dice tu Hijo que su "hora" no había llegado todavía?

Cuando mi Hijo habla aquí de la hora, se refiere a la marcada en el reloj del Padre. Aún no había llegado. Será la hora del dolor, de la Cruz. Esa será la hora que marque las demás horas y será la que dé el sentido a todos los momentos de su vida. Será la hora de la cruz quien vaya marcando y dando sentido a las horas pasadas, ya atrapadas por la historia y el tiempo.
Es lo que dice mi hijo san Agustín:" Creyó María, y se cumplió en ella lo que creyó. Creamos también nosotros para que pueda sernos también provechoso lo que se cumplió".

María, ¿no tiene otro significado más alto y elevado aún este milagro?

Esta podría ser la última palabra sobre mi presencia en Caná. Lo que ocurrió en este lugar es una anticipación figurativa de lo que habrá de suceder de forma duradera y permanente cuando Jesús, al resucitar al tercer día de entre los muertos, inaugure la era de Pascua o de glorificación. Con la resurrección llega la hora de la nueva y eterna alianza de Dios con los hombres. Es una hora cuya duración se extiende durante todo el tiempo de la historia.
Hoy- en el banquete de bodas de la Eucaristía- sigo siendo lo que fui en Caná. Como madre de Jesús me muestro atenta y le digo que se haga presente en medio de tantas injusticias sociales, las guerras, la prostitución del dinero, del sexo, de la droga...

Te sugiero una vez más a ti y a tus lectores mi invitación saludable: "Haced lo que él os diga". Yo os oriento en la aventura de la fe y al éxito feliz. Mi Hijo os lo dice: "Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando".

Gracias, María, por hacerme entender que la vida de un creyente es alegría. No esa imagen triste con que a veces se nos pinta.

HABLAN DE LA VIDA DE FE

1) **"La entrega total y la fidelidad permanente al Amor constituye la base de vuestro testimonio ante el mundo" (Juan Pablo II).**
2) **"La fe no es algo que puedas ver, no es algo que puedas tocar. Pero puedes sentirla en el corazón. Te lleva a creer en la bondad de los demás y te ayuda a encontrarla"(Bárbara Cage).**
3) **Dios tiene derecho a que le creamos. Ha hablado en Jesucristo, que nos dijo cómo era Dios y cómo llegar a él. Quiso unir la palabra con los signos, el testimonio con el amor a los demás. Es la fe, los sacramentos, la caridad y el testimonio. Creencia, celebración, práctica y ejemplo son inseparable" (Mons. Carlos Asmigo, arzobispo de Sevilla).**
4) **Orar no es pedir. Orar es ponerse en manos de Dios, a su disposición, y escuchar su voz en l profundo de nuestro corazones" (Madre Teresa de Calcuta).**
5) **Dios sería muy pequeño si la inteligencia humana pudiera comprenderlo" (Anónimo).**
6) **La vida es un cuento escrito por la mano de Dios" (Hans Cristian Andersen).**

7. ¿QUIÉNES SON MI MADRE Y MIS HERMANOS?

María, te deseo que te encuentres bien, como siempre. Aunque, como madre de todos los hombres y mujeres, debes andar preocupada en cada instante por los horrores que hay en el mundo, pero también- imagino- debes recrearte en tanta gente buena y en la multitud de niños y niñas que esparcen su inocencia por todos sitios para contrarrestar el ambiente polucionado de nuestra sociedad.

Hoy voy a entrevistarte valiéndome del texto de Marcos 3,31-35.

"Llegaron su madre y sus hermanos, y desde fuera lo mandaron llamar. Tenía gente sentada alrededor, y le dijeron:
-Oye, tu madre y tus hermanos te buscan ahí fuera.
El les contestó:

- ***¿Quiénes son mi madre y mis hermanos?***
  Y paseando la mirada por los que estaban sentados en el corro. Dijo:
- ***Aquí tenéis a mi madre y a mis hermanos. El que cumple la voluntad de Dios, ése es hermano mío y hermana y madre".***

Mira, María, a menudo me pregunta alguna gente que tuviste más hijos. ¿Cómo explicas a mis lectores esta corriente que circula entre alguna gente poco preparada en cuestiones religiosas?

Me alegra que me hagas esta pregunta. Es más: tenía ganas de que me la hicieras.
Sé que tanto los católicos como los protestantes creen que Jesús tiene más hermanos, pero cada uno entiende algo muy diferente por ello. Los católicos profesan que todos los cristianos son hermanos de mi Hijo en virtud de su

bautismo. Profesan al mismo tiempo que Jesús no tuvo hermanos naturales. Dicen que yo fui siempre virgen. Sin embargo, los protestantes (no todos) creen que yo tuve más hijos naturales. Piensan que sólo fui virgen hasta el nacimiento de Jesús y que después tuve hijos con san José. Se basan en los pasajes de la Biblia que mencionan a los"hermanos" de Jesús.

Entonces, María, te pregunto: ¿Qué sentido tiene la palabra "hermanos" que aparece hoy en el texto?

Todo es cuestión de cultura. Para entender los pasajes bíblicos según la cultura de los autores del Nuevo Testamento, hay que saber que tanto el hebreo como el arameo utilizan la misma palabra para designar a hermanos, a primos y a miembros del mismo clan. Incluso el Nuevo Testamento fue escrito en griego, pero sus autores eran de cultura hebrea. La palabra hebrea que significa "hermanos o primos" fue traducida al texto original griego de la Biblia como "adelphos". A diferencia del hebreo o arameo, el griego tiene una palabra específica para primos:" anepsios", pero los traductores del Nuevo Testamento, siendo de cultura hebrea, prefirieron usar "adelphos" para traducir la palabra aramea "hermanos" que, incluye primos y otras relaciones.

Muy bien, María. Es lo que defiende tu sabio cristiano san Jerónimo y demás Padres de la Iglesia: Fuiste virgen perpetua. ¿Me puedes dar algunos textos para aclarar esto a mis lectores? Con mucho gusto.

Cuando tuve que huir a Egipto, cuando se me perdió mi Hijo en Jerusalén, sólo se habla de un solo hijo. Incluso mis paisanos de Nazaret- al hablar de los "hermanos de Jesús-" le aconsejan que se vaya a Judea. No pueden ser hermanos de sangre ya que Jesús es el primogénito (no tenía hermanos mayores).
Culturalmente hablando, entre los judíos, los hermanos menores no podían aconsejar a los mayores.

Más claro todavía:" Quien cumpla la voluntad de Dios, ése es u hermano, su hermana y su madre".
Todo el que cumple con lo que Dios quiere es hermano, hermana y madre de Jesús.
Mi secreto, ya que me haces la entrevista, no sólo está en ser madre, sino en haber sabido cumplir y hacer realidad el proyecto de Dios en su vida.

¿No te llamó la atención oír "¿quiénes son mi madre y mis hermanos?"

Por supuesto que sí. Yo iba a aprendiendo cada día de lo que escuchaba a mi Hijo amado. A primera vista, parece que ni siquiera me reconocía como a su madre. No era fácil para mí comprenderlo en su plenitud. Por eso lo mejor que podía hacer era conservar todo en mi corazón. Sí que me alegraba el hecho de saber que desde el principio me puse en actitud de que se cumpliera en mí la voluntad de Dios.

Sí, María, no cabe ninguna duda de que por tu parte, estabas tranquila y en la órbita del mismo Dios. Pero, ¿no te sentiste molesta ante el griterío de la gente que no te entendía?

No, ¡qué va! Mi Hijo lo puntualizó muy bien en su respuesta. La condición para ser hermanos suyos es hacer realidad el Evangelio que él mismo vino a traer. Quien lo vive, empieza a ser hermano y hermana, madre de Jesús. No existen más condiciones.

¿Cuáles serían y son estas condiciones?

La voluntad de Dios, que es única: el amor sin condiciones, sin límites, sin trabas. Un amor vertical y otro horizontal. El vertical une nuestra vida con Dios y el horizontal nos "complica" la vida con los demás. El amor verdadero es el que implica y complica la existencia del seguidor de Jesús.

Mira, para ti y tus lectores, os aconsejo las palabras de mi hijo Agustín de Hipona:" El que hiciere la voluntad de mi Padre, que me ha enviado, ése es mi hermano, y mi hermana, y mi madre. ¿Acaso María no hizo la voluntad de Dios, la cual creyó por la fe, concibió por la fe, y fue elegida para que de ella naciera entre los hombres nuestra salvación, y fue creada por Cristo antes que Cristo naciera de ella? Efectivamente, María cumplió la voluntad de Dios, por lo cual, más importante es para María haber sido discípula de Cristo que el haber sido madre de Cristo. Más valor y mayor dicha es el haber sido discípula de Cristo que el haber sido madre de Cristo. María era dichosa, porque antes de llevarle en su seno, llevaba ya en su espíritu al Maestro. Mira si no es verdad lo que digo: Pasando Jesús, seguido de un gran gentío y haciendo milagros, una mujer exclamó: Bienaventurado el vientre que te llevó. Y Jesús, para que la felicidad no se pusiera en la carne, respondió: Bienaventurados más bien los que oyen la palabra de Dios y la cumplen. María es bienaventurada porque escuchó la palabra de Dios y la puso en práctica".

¡Enhorabuena, María, porque sin entender todo lo que decía tu Hijo, fuiste siempre fiel a su voluntad! Gracias por tu actitud de disponibilidad total. Me he quedado tranquila y relajada por este problema que tenía en mi mente. Eres madre por doble motivo: por haber dado a luz a Jesús y sobre todo por haber hecho la voluntad de Dios.

HABLAN DE TI

1) **“Estamos en este mundo como en un mar borrascoso, como en un destierro, en un valle de lágrimas. María es la estrella del mar, el consuelo de nuestro destierro, la luz que nos indica el camino del cielo enjugando nuestras lágrimas” (San Juan Bosco).**
2) **“He experimentado constantemente en mi vida la presencia amorosa y eficaz de la Madre del Señor; María me acompaña cada día en el cumplimiento de la misión del Sucesor de Pedro” (Juan Pablo II)**
3) **“La protección de María es más grande y poderosa de lo que podemos nosotros entender” (San Germán).**

8. MARIA EN LA CENA DEL JUEVES SANTO

Virgen María, en esta serie de entrevistas, hoy me toca preguntarte acerca del Jueves Santo. Sé que tú no estabas físicamente presente, aunque sí te encontrabas muy cerca, en la misma ciudad de Jerusalén.

Posiblemente, llevada de tu amor por tu Hijo, lo dejaste libre para que, en este día, hiciera algo sumamente importante para la posteridad. Te veo preocupada y con cierto sabor a días amargos en vísperas de lo que le va a suceder a tu Hijo amado Jesús.

Ya te haré preguntas, una vez que me adentre en este día célebre en la vida de tu Hijo.

" Cuando llegó la hora se puso Jesús a la mesa con los apóstoles y le dijo: ¡Cuánto he deseado cenar con vosotros esta Pascua antes de mi Pasión!" (Lucas 22,14-15).

María, ante estas palabras del Evangelio, te pregunto: ¿Por qué no participaste del último y definitivo banquete de tu Hijo en la tierra?

Sé que mucha gente no me entenderá. E incluso se preguntará: ¡Vaya madre, que deja a su Hijo solo en este cena especial!
Una vez más debo decirte que mi Hijo tenía ya 33 años para saber lo que se hacía. Si no me invitó, sería porque no quería hacerme daño antes de tiempo. Sé que era el comienzo de los tres días de su Pasión, Muerte y Resurrección.

María, dime en tus palabras de madre, lo que significó esta cena de tu Hijo con sus apóstoles a solas.

Mira, hoy no estoy con él porque mañana me espera un día difícil en el camino del Calvario.
Pero te digo que este día es magnífico en la vida de mi Hijo. Por varias razones:
1) Es el día y el momento que Jesús dedica a escribir y manifestar públicamente su testamento original a favor de los hombres de buena fe. No quiere irse sin dejarnos algo que nos sirva para hacerlo presente y real cuando nuestro recuerdo llega a palpar la nostalgia de los momentos felices del pasado.

2) Mi Hijo, en esta cena de despedida, confiere un significado especial a la entrega del pan y el vino. Las palabras que acompañan al gesto de entrega resumen su vida entera y su misión hasta el final. Se convierte así en señal, en vehículo y sacramento de encuentro con Dios. Y como en todo sacramento, se requiere el gesto, se necesita la palabra.

Perdona, María, pero tu lenguaje resulta extraño para mis lectores. ¿Lo puedes decir de otro modo?

Sí. Acude a mi hijo Agustín de Hipona. De acuerdo. Lo haré. San Agustín decía que para que se diese el sacramento, eran necesarios el gesto y la palabra: Suprime las palabras, y ¿qué es el agua sino agua? Une las palabras con el elemento(agua), y se hace sacramento, siendo también como una palabra visible". Aunque sea difícil este lenguaje, la idea central es que mi Hijo quiere quedarse con los hombres para siempre mediante esta señal palpable de su cena que se repetirá por los siglos de los siglos en la Eucaristía, comida que recuerda esta última.

¿Sabes María que el año 2005 estará dedicado de forma especial a la Eucaristía?

Sí, ya sé que el Vicario de mi Hijo, el Papa, ha publicado un documento sobre la Eucaristía.
El contenido se centra en cinco capítulos: 1) En el primer capítulo:"En el surco del Vaticano II y del Jubileo" el Papa subraya que el Año santo de la Eucaristía expresa con fuerza el centrarse en Jesucristo y en la contemplación de su rostro, que caracterizan el camino pastoral de la Iglesia especialmente a partir del Concilio Vaticano II. En Cristo, la Palabra de hecha carne, no sólo se nos revela el misterio de Dios, sino que además se nos desvela el misterio del ser humano". Efectivamente, el Papa escribe: "Cristo está en el centro no sólo de la historia de la Iglesia, sino también de la historia de la humanidad". 2) El capítulo segundo se titula "La Eucaristía, misterio de luz". "Jesús habla de sí mismo como la "la luz del mundo", subrayó el cardenal. En la oscuridad de la fe, la Eucaristía es para el creyente misterio de luz porque lo introduce en la profundidad del misterio divino. La celebración eucarística nutre al discípulo de Cristo a través de dos "mesas", la de la Palabra de Dios y la del Pan de Vida. Cuando las mentes están iluminadas y los corazones arden, los signos hablan. En los signos eucarísticos, el misterio de alguna

manera está abierto a los ojos de los creyentes. Los dos discípulos de Meaux, reconocieron a Jesús partir el Pan.
3) "La Eucaristía. Fuente y signo de comunión" es el título del tercer capítulo. "Los discípulos de Meaux- explicó el prefecto- pidieron al Señor que se quedase "con ellos". Jesús hizo mucho más. Les dio a si mismo en la Sagrada Eucaristía para permanecer "en ellos": Permaneced en mí y yo en vosotros". La comunión eucarística también promueve la unidad entre los que comulgan... La Eucaristía manifiesta la comunión eclesial y llama a los miembros de la Iglesia a compartir sus bienes espirituales y materiales... En este año dela Eucaristía habrá que dar una importancia especial a la misa de los domingos en la parroquia".

4) *En el último capítulo, "La Eucaristía, principio y proyecto de misión"- dijo el cardenal- los dos discípulos de Meaux. Después de haber reconocido al Señor, al instante se levantaron y regresaron a Jerusalén para dar a conocer la bella noticia. El encuentro con Jesús en la Eucaristía empuja a la Iglesia y a todos a dar testimonio, a evangelizar. Tenemos que dar gracias al Señor y no dudar en mostrar nuestra fe en público. La Eucaristía nos lleva a mostrar solidaridad con los demás, haciéndonos promotores de armonía, paz y especialmente de división con los necesitados".*

"El Santo Padre- concluyó- el cardenal Arinze- reza para que este Año de la Eucaristía sea para todos una ocasión preciosa para tomar de nuevo conciencia del tesoro incomparable que Cristo ha confiado a su Iglesia. El Santo Padre no pide cosas extraordinarias, sino más bien que todas las iniciativas se caractericen por una gran profundidad espiritual. Hay que dar prioridad a la misa dominical y a la adoración eucarística fuera de la Misa".

María, tras estas palabras del Papa, te pregunto:¿Qué es esta cena tan especial, María?

Era una cena con trascendencia. Era un gesto que quizá ni los mismos apóstoles la entendieron. Es una cena que no tiene sentido fuera de lo que fue toda su vida.
Esta cena toma relevancia e importancia desde la perspectiva del amor y la entrega de Jesús. Quiere quedarse entre los hombres aunque uno le traicione en la misma cena por culpa de su apego al dinero. Por esta cena quiere seguir abrazado a los hombres.

Por eso, me da pena que, teniendo a mi Hijo como alimento, no haya más gente que participe de ella.

María, estoy de acuerdo contigo. Pero nuestra sociedad vive de lo material y del alto consumo.
La gente iría si, en lugar de entregar el Cuerpo y Sangre de tu Hijo, le diesen dinero. Entonces, María, no habría suficientes iglesias en el mundo para satisfacer el ansia del dinero que tienen todos.
Por eso, Madre, vuelvo a preguntarte ante esta realidad:
María, ¿entendiste tú el significado de este día?

El Jueves santo es el día- desde entonces- del amor generoso. Nadie mejor que yo puede entender el verdadero sentido del amor a Dios. Soy la mujer amada por Dios y no tuve ningún miedo en dejarme amar por él.

En ese día mi Hijo, con la celebración de la cena pascual (paso), consagró las manos sacerdotales de los apóstoles y les aconsejó repetir y hacer frescas y nuevas las palabras que él mismo pronunció en ese momento sobre el pan y el vino, convertidos ahora en alimentos que salvan y presencia real de sí mismo.

Por eso, desde ese instante, tú te has convertido en la madre de los sacerdotes del mundo.

María, me quedo pensativa en el papel de los sacerdotes del siglo XXI. Tienen muchas dificultades. ¿Me podrías

decir algunas palabras de tu hijo san Agustín acerca del sacerdote?

Sí. Léelo en sus sermones. Mira lo que dice del sacerdote: "No os doy de lo mío, sino de lo que recibo del único Dador. Si os diese de lo mío, os daría mi mentira. Me asusta lo que soy para vosotros. Me consuela lo que soy para vosotros. Por vosotros soy obispo; con vosotros soy cristiano. Lo primero es nombre de carga, lo segundo de gracia. Lo primero de peligro; lo segundo, de salud...Da de lo que tienes, para que merezcas recibir lo que no tienes".

Magnífico, María. ¿Cómo me explicas las palabras que pronunció tu Hijo sobre el pan y el vino?

"Tomad y comed, esto es mi Cuerpo que se entrega por vosotros. Son palabras simbólicas pero reales. "Esto es mi Cuerpo = Esto soy YO. Quien se entrega por amor a vosotros, soy YO. No hay amor más grande que dar la vida por los amigos. Una vida entregada entiende de Dios.

Esta es mi sangre que será derramada por vosotros". En la sangre fluye la vida del hombre. Y eso es lo que Jesús nos entrega. Su VIDA.

"Haced esto en memoria mía". Hacedlo para recordarme y hacerme presente entre vosotros. Sé gratuitos y desinteresados.

María, muchas gracias por tus palabras tan bellas y tan claras. Antes de decirte hasta pronto, quiero que leas una cuantas frases que he escogido para mí y mis lectores sobre la Eucaristía.

HABLAN DE LA EUCARISTÍA

1) **“ A través de esta comunión en el Cuerpo de Cristo, Dios te ofrece donde enraizar tu vida entera” (Hno Roger de Taizé, carta de Madrás, 1986).**
2) **“Antes, pues, que se realice la consagración, el pan es pan; pero cuando sobre él descienden las palabras de Jesucristo, que dice: “Esto es mi cuerpo”, el pan se convierte en el Cuerpo de Cristo” (San Agustín).**
3) **“El Pan eucarístico, fármaco de inmortalidad, antídoto contra la muerte” (San Ignacio de Antioquia).**
4) **“Entre las prácticas de la religión, la Eucaristía es lo que el Sol entre los astros” (San Francisco de Sales).**
5) **“Quien se alimenta de Cristo en la Eucaristía no tiene que esperar el más allá para recibir la vida eterna: la posee ya en la tierra como primicia de la plenitud futura, que abarcará al hombre en su totalidad” (Juan Pablo II, Encíclica de Eucaristía).**